

SEMANARIO POLÍTICO

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Redacción y Administración:

ALBERTO AGUILERA, 52.

NÚMERO SUELTO: 20 CTS.

El Motín

FUNDADO EN EL AÑO 1881

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: Trimes, 3 pts; Sem: 6. Año, 12 Provincias, Trimes, 3; Sem: 6. Año, 12 Ultramar y Extranjero: Año, 20.

PAGO ADELANTADO

Corresponsales: 25 números 3 pts

Año XLV.

Madrid, Sábado 23 de Mayo de 1925.

Número 21.

DE JUEVES A JUEVES

Se ha publicado un decreto levantando el estado de guerra.

Sigue suspendidas las garantías constitucionales y sigue en vigor el decreto de 13 de Abril del año pasado que establece graves sanciones para determinados delitos y faltas.

Los periódicos de la derecha ponen a la información en que se da cuenta de las últimas lluvias, sumarios como estos que copio:

«Al bendecir los campos con el Santísimo comienza a llover.» «En Huesca llueve antes de terminar la procesión.» «Se inician las rogativas y llueve.»

Y en el texto se refieren al detalle esta especie de rogativas de Benito, y sus beneficiosos resultados.

Aparte he encontrado este despacho, correspondiente a una de las provincias en que ha habido rogativas:

«MOLLEDO 19.—Ha descargado una fuerte tormenta, que causó enorme pánico en toda la comarca.

En San Martín, una chispa eléctrica mató al vecino Sixto Díaz, de cuarenta y tres años, que se encontraba en una habitación de su casa cambiando se de ropa. Su mujer, que estaba en un cuarto vecino, no sufrió ningún daño. La víctima dejó diez hijos de corta edad.

También sufrieron heridas, causadas por chispas eléctricas, Rafaela Villegas y Joaquín Fernández, del mismo pueblo.

Desde hace muchísimos años no se recuerda tormenta igual.»

No me cabe duda de que ha sido un exceso de devoción. Se les ha ido la mano a los fieles.

Claro que este hecho viene, tanto como los otros, si no más, a probar la eficacia de las rogativas. Pero hay que mantenerse en lo justo. Ya se sabe que a más rezos más agua y más estrépito.

Y tó nese la enseñanza también para cuando llegue el otoño prevenir las inundaciones acostumbradas tratando a los santos con la menor ceremonia posible.

El Siglo Futuro refiere encantado lo bien que estuvo la romería de San

Pascual B ilón en Monforte (Alicante) y dice luego:

«Cuentan los campesinos la leyenda de que aquellos que se olvidan de visitar al Santo en este día, tendrán como castigo el último día de su existencia ver la cama en que se recojan dar vueltas vertiginosamente.»

Y que en verdad debe ser horrible ese ajetreo en el último trago, y para mis barbas si no hacen muy bien los campesinos de Alicante en ahorrárselo yendo a la romería; fiesta por otra parte tan agradable como piadosa. Porque aun poniéndonos en lo peor, en que la visita a San Pascual no sirva para nada y el lecho de muerte dé vueltas de todos modos, siempre los devotos que hayan hecho la visita podrán decir en ese horrible momento: —¡Bah! ¡No es para tanto! ¡Para vueltas las que daba la plaza del pueblo por la romería de San Pascual!

Dicen varios periódicos:

«La Diputación Provincial de Guipúzcoa ha acordado socorrer con 500 pesetas a cada una de las familias de los dos marineros que perecieron ahogados hace unos días en el Orio, y entregar una libreta de una peseta diaria a cada uno de los cuatro hijos que dejó una de las víctimas.»

«Presidida por el obispo de la diócesis ha marchado a Roma la peregrinación vascongada.

Los peregrinos visitarán al Padre Santo y le entregarán una arqueta repujada, fabricada en Elbar, conteniendo 150.000 libras para el tesoro de San Pedro.»

¡Buen Pedro, para cuyo tesoro llevan 150 000 libras: Tú que también fuiste pescador y pobre, mira si llegas a naufragar, la que te esperaba!

LA CUESTION RELIGIOSA

Tributos á granel

PAGAN AL OBISPADO HASTA LOS SACRISTANES Y LAS RATAS.—LAS MONJAS PAGAN POR VESTIRSE. EL AUTOR NO SE DEJA PISAR LOS CALLOS

Dijo yo: «Por líquido del Boletín Oficial, 5.000 pesetas.» Se contesta:

«El Boletín Oficial del Obispado, dada la carencia del papel y de la impresión, lejos de dar ingresos, apenas si cubre gastos.» Sin más.

El Boletín es una revista de 24 por 17, de papel muy malo, compuesta ordinariamente, de 12 páginas de anuncios y 24 de texto. No tiene gastos de redacción, porque no publica sino documentos oficiales. El director cobra hasta hace poco 1.000 pesetas anuales; no sé lo que cobra ahora; quiero suponer que 1.500, y repa el señor Hughes que si de mí dependiera no se quedaría esto en hipótesis. El Boletín no tiene la mala fortuna de las restantes revistas malas; es revista tristemente necesaria; la mayoría de sus suscriptores son forzados, ya por la ley positiva, ya por la índole de su ocupación y carácter. Quiero suponer que los números de pago son únicamente 1.500; tira tres números al mes; su facturación no pasa más allá de 400 pesetas mensuales; quiero poner 500; la suscripción cuesta diez pesetas anuales.

Ahora bien; deduzcamos ingresos: por suscripción, 15.000 pesetas; por 12 páginas de anuncios, 2.000 pesetas anuales; total 17.000 pesetas. Deduzcamos gastos: papel e imprenta, 6.000; dirección, 1.500; material, reparto, frar quec (muy «xiguo») e imprevistos, 2.500; total 10.000. ¿Verdad que estoy muy moderado en ingresos y que tiro largo en los gastos? Pues quedan todavía 7.000 pesetas, no 5.000 como yo decía. ¿Y los suscriptores que no pagan? La dirección y administración de la revista (todo en una pieza) tiene la sartén por el mango en el habilitado del clero, funcionario de la misma curia. ¿Me podrá acusar nadie de exagerado al asignar 5.000 pesetas de ingresos por el concepto del Boletín Oficial?

Otro renglón. Había dicho yo: «Por licencias para baños, 1.000 pesetas.» Se contesta: «El capítulo de licencias para baños no constituye concepto de ingresos en la secretaría.» ¡Qué antipáticos, señores! Entienden ustedes las cosas y tienen ganas de hacermee hablar. Saben ustedes muy bien que me refiero en esta partida a los ingresos de secretaría por los documentos relativos a todo género de salidas de la diócesis por los clérigos de Madrid; y como cuando más se sale es en verano para baños, yo al pueblo no iba a darle molestias explicaciones técnicas y le solté lo que mejor le entra por los ojos: licencias para baños. Este ingre-

so se apoya en el capítulo IV del arancel diocesano de secretaría, que dice:

Otros documentos para sacerdotes	
	Pesetas
Excardinación	5
Transitoriales	1
Certificado de <i>vita et moribus</i>	5
Certificado de méritos y servicios	5

¡Y anda, amigo, que no salen al año curas de la diócesis de Madrid para todas las provincias de España y para el extranjero y no se extienden excardinaciones, transitoriales y certificados! Pues por todo eso puse yo sólo mil pesetas al año de ingresos en el obispado. ¿Te parece exagerado, amigo lector?

Mejor dicho, voy á englobar tres partidas que se rectifican, para mayor exactitud. Dije yo:

	Pesetas
Por licencias para baños	1.000
Por ídem para ejercer el ministerio	1.000
Por testimoniales de suficiencia	2.000

Y se dice que no hay tales ingresos, sin probar nada. En las licencias para ejercer el ministerio se comprenden todos los documentos que habilitan á las personas eclesiásticas ó religiosas para entrar en el disfrute y ejercicio de sus facultades.

Ya has leído, amable lector, el capítulo IV del arancel. Ahora ten la paciencia de leer otros, que te alumbrarán nuevas é insospechadas fuentes de tributación:

I Seminaristas y ordenados	
	Pesetas
Expediente de cada orden	20
Título de cada orden	2
Incardinación	5
Excardinación	5
Publicatas de exradiocesanos	5
Atestado de <i>vita et moribus</i> ..	5
Dimisorias	5
Certificado de órdenes por extravío de título	5

II Nombramientos	
	Pesetas
De curas de la capital	5
De ídem término fuera de la capital	5
De ídem ascenso	5
De ídem entrada	5
De ídem rurales	5
De coadjutor en la capital ..	5
De ídem fuera de la capital ..	5
De rector	5
De capellán de convento	5
De mayordomo de fábrica	5
De colector	5
De notario eclesiástico	5
De sacristán, organista, cantor	4

III Licencias ministeriales	
	Pesetas
Generales, <i>ad tempus beneplaciti</i>	3
Ídem por un año ó más	2
Ídem por menos de un año ..	1
Para celebrar por un mes ó más	1

V Religiosas	
	Pesetas
Ejecución de rescriptos	10
Toma de hábito de religiosas de clausura	10
Ídem, ídem no clausuradas ..	5

XV Beneficios	
	Pesetas
Colación canónica de beneficios	20

Ahora bien, amigo lector; por razón de los seis capítulos del arancel de secretaría que te he copiado en este artículo, he fijado yo un ingreso global anual de sólo 4.000 pesetas. ¿Has visto en el mundo novicia más timorata?

Abre los ojos solamente y mira cuántos seminaristas hay en Madrid y cuántos se ordenan al año; cuántos nombramientos y colaciones canónicas anuales hay en una diócesis de tantos centenares de iglesias como la de Madrid, donde hay mucho movimiento de clero; observa en la superficie y cuenta, si puedes, aparte de los sacerdotes diocesanos, los millares de sacerdotes españoles y de todo el mundo que visitan Madrid, á los cuales coge en gran parte el capítulo III del arancel; no pierdas de vista las ejecuciones de rescriptos para monjas y las tomas de hábito de tantas religiosas como alberga la diócesis cortesana, y dime, por tu madre, si no es cargo de conciencia decirme que por todo esto no ingresan en el obispado cuatro mil cochinas pesetas anuales, como tengo dicho.

¿Te canso, amigo lector? Es el honor de *El Liberal* y es el honor mío. *El Liberal* no alberga á indocumentados, y yo, como puedes ver, no consiento tan fácilmente que me pisen los callos.

J. TORRUBIANO RIPOLL

(De *El Liberal* de Madrid.)

LA FUERZA

¿También tú la condenas, Juan, siguiendo las ideas hoy en boga? Bonito porvenir el tuyo si no procuras encauzar hacia tu mejoramiento la inmensa que posees.

La leyenda, la fábula, la tradición y la historia te enseñan que la fuerza fué siempre reina y señora.

En el Olimpo anduvieron constante-

mente á cintarazos, dominando el que más podía.

En el Cielo se alzó Luzbel, y si Miguel no lo mete en cintura á sablazo limpio, quizás Jehová hubiera sido destronado.

Cafn, más fuerte que Abel, lo mató por envidia de su virtud, según averiguó el padre Ripalda seis mil años después de ocurrido el hecho. Si llega Abel á anticiparse á coger la quijada del asno, Cafn es el que sucumbe.

En la Biblia se describen batallas, asesinatos, incendios, poniéndose siempre Dios del lado de los vencedores.

Y de entonces acá la historia de la Humanidad se resume en pocas palabras:

Imperio persa.—Conquista, degüello, incendio, rapiña y esclavitud.

Imperio macedónico.—Ídem.

Imperio romano.—Ídem.

Los bárbaros.—Lo mismo.

Los árabes.—Igual.

Los cristianos.—Como los árabes.

España en América.—Conquista, degüello, incendio, rapiña y esclavitud.

Y lo mismo en todos los tiempos y en todos los pueblos.

Lo único que ha variado ha sido la forma de romperse el alma. Desde la quijada del burro al cañón de 110 toneladas, que cuesta 487.500 pesetas, y cada disparo 4.675, ha habido armas para todos los gustos.

En resumen, Juan; que la fuerza lo es todo, pues el dere. ho mismo necesita de ella para ser reconocido y acatado.

¡Pero, ¿qué más? Dios, el propio Dios puede atestiguarlo. Miertras estuvo en el Cielo ejerciendo de Todopoderoso, nadie se metió con El, excepto Luzbel, y todos le rindieron homenaje, arrodillados y con la vista baja. Pero se despoja de su poder, desciende á la Tierra representado por su hijo, y lo persiguen, lo prenden y lo crucifican.

Créeme, Juan; la fuerza es indispensable para resolver las cuestiones en este planeta; y el que, como tú, la tiene y no la emplea, merece que le ocurra... lo que te ocurre. Y á menos que seas como aquel gastrónomo que pretendía que las ostras se abrieran por la persuasión, á la fuerza habrás de apelar si quieres ascender á la categoría de persona.

JOSE NAKENS

1897

HISTORIA MENUDA

El peregrino en el Vaticano

El otro día, un hombre barbudo, que vestía un tosco sayo pardo y llevaba los pies desnudos, llenos de polvo y sangre, atravesó con paso lento

las calles de Roma, apoyándose en una rústica cayada. Colgada del cuello llevaba una cruz.

Los romanos se volvían extrañados á contemplar aquella rara figura de peregrino medieval, pero el hombre siguió imperturbable su camino por entre la muchedumbre, en la dirección del Vaticano.

Allí no fué menor el asombro que produjo su aparición; asombro que subió de punto cuando, dirigiéndose á uno de los servidores del Papa que salieron á su encuentro, dijo, en un italiano defectuoso:

—Deseo ver á Su Santidad.

Los fámulos trataron de hacerle comprender que su pretensión era irrealizable, por el momento al menos, le explicaron que era necesario pedir audiencia, esperar unos días... Todo inútil. El extraordinario visitante, sin hacerles caso, insistía tranquilamente en su pretensión.

—Deseo ver á Su Santidad.

Fué necesario llamar á un alto funcionario para que se entendiera con él, porque apenas si sabía pronunciar más palabras italianas que la frase «deseo ver á Su Santidad», y procurara alejarse.

Ante ese funcionario, el peregrino contó su historia.

Era un campesino alemán, de cincuenta y nueve años, llamado Joseph Lackner. Durante el verano pasado cayeron sobre él muchas desgracias, que le pusieron en duro trance. Su mujer enfermó gravemente, un hijo fué encontrado casi muerto en medio del campo, con el cuerpo destrozado á golpes de hacha por un rival en amor; por fin, el Banco agrícola en que había depositado sus ahorros, quebró.

Ante esta lluvia de calamidades, Lackner encomendó su salvación á Dios, ofreciéndole que si la mujer y el hijo le sanaban iría á pie y mendigando á Roma para entregar al Papa, con destino al dinero de San Pedro, los restos de hacienda que la quiebra del Banco le dejara.

Como todo había sucedido según sus deseos, y no sólo habían curado la mujer y el hijo, sino que había podido rescatar el dinero que tenía en el Banco quebrado, se aprestó á cumplir el voto.

Vendió sus bienes, se despidió de su familia y, llevando el producto de la venta cosido entre la tela del sayo, había venido á pie y sustentándose de limosnas desde su país natal, Wurtemberg, en cuarenta y cinco días.

—Para eso—concluyó—quisiera ver á Su Santidad, para entregarle el dinero.

El atónito servidor pontificio dió cuenta de todo al Pontífice, que, sumamente conmovido, recibió en el acto á Lackner y le dió con palabra emocionada las gracias por su ofrenda, que ascendía á 75 000 liras.

Al salir del Vaticano, un guardia

suizo alcanzó al campesino wurtembergués y le entregó un abultado sobre.

Dentro de él había 150.000 liras y una sencilla tarjeta que decía: «Para Joseph Lackner, porque tuvo fe.»

(De La Unión, de Sevilla.)

Como reclamo, no está mal, pero vale más como milagro.

Un Papa devolviendo 150 000 liras por 75.000 es caso tan extraño, que hay que apuntarlo entre los verdaderamente milagrosos.

¡Vaya una broma!

Viajaba en ferrocarril, en un coche de tercera, un cura párroco que era joven, opuesto y gentil.

Iba en el amplio vagón el clérigo solitario, y en un mugriento breviario distraía su atención.

Pasaban las estaciones, al coche nadie subía, mas el párroco se seguía sumido en sus oraciones.

Silbó la locomotora anunciando un apeadero, paró el tren, subió un viajero y en seguida una señora.

Si duda porque creyó estar allí más segura, al lado del señor cura la señora se sentó.

Entró en un túnel el tren oscuro como la noche, y al mismo tiempo del coche la luz se apagó también.

Por esta causa no extraña entre sombras anduvieron todo el tiempo que estuvieron del agujero en la entraña.

El viajero, hombre travieso y de un humor soberano, en el dorso de su mano imprimió un sonoro beso, y en seguida propinó al cura tal bofetada, que la mano señalada en el rostro le dejó.

Y como siguió al chasquido del beso aquel bofetón, rugió el cura: «¡Maldición! ¡La única vez que he sido!»

U. N. SERRANO

Cine clerical

A DIOS ROGANDO...

—Pues, sí, hija, sí; lo que usted oye. El médico no sabía por dónde se andaba y la pobre Petronila se moría á chorros; pero la visita doña Romualda, que tiene una sobrina que es superiora de las Carmelitas y la puso el escapulario de la Orden, y comenzó á me-

jorar de tal manera que hoy ya está fuera de peligro, y la ha pasado muy negra.

—Mujer, claro que para Dios no hay nada imposible; pero me parece que en el caso de la Petronila más haría el médico que el escapulario.

—Entonces usted no cree en las cosas milagrosas...

—Tanto como no creer, si que creo; pero de esto se ha abusado y se abusa mucho. Cualquiera mejoría que tiene un enfermo que está rodeado de gente santurrón en seguida se debe á la medallita tal, al santo cual, á todo menos á la ciencia de los médicos.

—Los mejores médicos son Dios y la Virgen.

—Sí, pero eso no impide que todos los curas, monjas y frailes, apenas están enfermos no pidan reliquias, medallas, ni santificicos, sino buenos doctores y medicamentos acreditados.

—Mujer, es que hay obligación de poner los medios para conseguir la salud y no esperar todo de los milagros.

—Ya: es que se confía más de las cosas de aquí abajo que en las de arriba. Porque cuando pasó eso del escapulario con la Petronila, ya había dicho el médico que había señales evidentes de salvación. Pero, claro, vino doña Romualda, la puso el escapulario y la Virgen del Carmen se ha llevado la gloria, y el doctor ha quedado arrinconado del todo.

—No sé qué manía tiene usted de querer ridiculizar todo lo bueno.

—¿Yo? No, hija, no; lo principal es que la chica se haya puesto buena; pero si me pongo mala que me encomienden á Dios; pero que llamen á un buen doctor.

—Sí, á Dios rogando, y con el mazo dando.

—Usted ha dado en el clavo: así debe ser.

FRAY GERUNDIO

¡Qué horror!

Descripción que hace un periódico de Vitoria de un sermón disparado en la iglesia de San Miguel por un jesuita:

«Nos habló después del juicio final pintándonos un cuadro tan aterrador, que al reflexionar en ello no hay corazón humano que se resista, y no implore el perdón; nos pintó el tribunal de Dios, las sentencias terribles pronunciadas por el Juez Supremo, y las palabras que pronunciará: «Padre, castígalos, porque supieron lo que hacían.»

»Nos relató el coro de ángeles y arcángeles con sus trompetas, rodeando á los justos, subiendo á los Cielos entonando cánticos al Rey de Reyes. Y haciendo contraste con este cuadro hermoso é ideal, las pueblas del Inferno abiertas de par en par, dejando ver

cataratas de fuego para abrasar á los condenados, los cuales no cesarán de clamar y chillar; y á lo mejor padres, hermanos, esposos, querrán subir al Cielo á sus hijas, á sus hermanas, á sus esposas; cuadro terrorífico resulta el descrito, pero nada comparado con la realidad.»

Prescindiendo de lo pésimo del relato, ¿han visto ustedes nada más horrible? Se me han puesto de punta hasta los pelos de la calva.

Indudablemente la persona que le ha contado al jesuita lo que sucederá en el juicio final debe ser de las intimas del Espíritu Santo, que en un momento de expansión se iría de la lengua más de lo debido.

Aunque teniendo en cuenta cómo las gastan los de la Compañía cuando se proponen (que es siempre), desplumar á los fieles, posible es que todo lo referido fuese inventado por el predicador.

Tranquílcese, pues, quienes lo escucharon; procuren hacer buenas gestiones, y no olviden lo de aquel aragonés que al preguntarle un cura en un examen de doctrina: «¿Cree usted que Dios ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos?» contestó con la mayor naturalidad: «Sí, señor; pero ya ve usted como no viene.»

JOSE NAKENS

1911

En la semana última echaron en el buzón de EL MOTÍN dos prospectos, uno encareciendo las patatas, y otro ofreciendo participación en una misa diaria y perpétua á todo el que dé una PESETA para ayudar á la construcción de una iglesia en Madrid.

Y en mi afán de que mis lectores hagan méritos para ganar el Cielo, copio íntegro el segundo prospecto á fin de que, bien enterados de la ganga, suelten cuanto antes la peseta.

Para convencerse de que no se trata de una broma, ni de un timo, fíjense en que el prospecto está aprobado y recomendado por el señor Obispo de la diócesis:

†
Todos los donantes de una peseta para la construcción del Templo Parroquial de Nuestra Señora de las Angustias, de Madrid, tendrán derecho á las gracias de una Misa diaria y perpétua que se fundara canónicamente en dicha Parroquia.

¡Quién no puede desprenderse de una peseta! No lo deje usted para más tarde; entréguela usted ahora mismo; y si no le es gravoso entregue una por

cada individuo de su familia, vivo ó difunto, para que todos disfruten de las gracias de UNA MISA DIARIA Y PERPETUA que se fundará en la Parroquia de Nuestra Señora de las Angustias. Mientras usted viva podrá usted aplicar, como todos los donantes de una peseta, las gracias que le alcanzan de esta MISA según su libre intención; desde el día en que usted muere las gracias obtenidas recaerán en beneficio de su alma, como desde luego recaerán en beneficio de los difuntos en cuyo nombre se done. LA MISA SE APLICARÁ DIARIA Y PERPETUAMENTE POR LA INTENCION DE TODOS LOS VIVOS Y EL ALMA DE TODOS LOS MUERTOS DONANTES DE UNA PESETA PARA LA CONSTRUCCION DEL TEMPLO PARROQUIAL DE NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS.

La gracia es inmensa y el donativo es insignificante; ningún católico será capaz de despreciarla; todos harán circular esta hoja; todos se convertirán en propagandistas de esta obra, merced á la cual no sólo alcanzarán las gracias correspondientes de la MISA PERPETUA Y DIARIA, sino además contribuirán á la obra meritisima, inapagable, generosa y benéfica DE DOTAR DE TEMPLO PARROQUIAL A TREINTA MIL FIELES, que sólo disponen hoy de una humilde capilla y que tienen que celebrar sus grandes solemnidades religiosas en un patio, azotados por las inclemencias del tiempo.

Las primeras pesetas se destinarán á fundar la Misa diaria y perpétua; las restantes á levantar el templo.

Los católicos de Madrid pueden reunir en un sólo día la cantidad necesaria para levantar el templo, sin esfuerzo de ninguno en particular, con gloria para todos y con la recompensa de una Misa perpétua y diaria para todos los donantes de esa peseta que en sí no es nada y en unión de las de todos realizará la gran obra.

Los nombres de todos los donantes de una peseta serán publicados é inscritos en una lista que se guardará en caja cerrada y lacrada bajo el altar mayor del nuevo templo.

ESPERO EN DIOS Y EN VOS OTROS QUE NADIE NEGARA UNA PESETA para ofrecer albergue á Jesucristo, culto á la Virgen de las Angustias, templo parroquial á treinta mil fieles y una MISA DIARIA Y PERPETUA por vuestras intenciones hoy y por vuestras almas mañana.

Dios os lo pague á todos.

El Párroco de Nuestra Señora de las Angustias, de Madrid,

VICENTE SANCHEZ BERRCOHEA

Los donativos pueden hacerse en todos los despachos parroquiales de Madrid los días laborables de diez á una. El plazo para hacer entrega de los donati-

vos será corto porque en breve será recaudada la cantidad necesaria.

Nombres y apellidos de los donantes

1. — D. _____
2. — D. _____
3. — D. _____
4. — D. _____
5. — D. _____
6. — D. _____
7. — D. _____
8. — D. _____
9. — D. _____
10. — D. _____

Añádanse nuevas hojas si fuera mayor el número.

Aprobado con recomendación especialísima del Muy Venerable Señor Obispo de Madrid Alcalá.

Se suplica la propaganda de tan excelente y piadoso proyecto.»

Si no estuviese recomendado este prospecto por el Obispo de la diócesis, lo repito, creería yo que era una broma ó un timo.

Amigos que han enviado cantidades para ayudar á EL MOTÍN

Aniceto Cadenas, San Cristóbal, 6 pesetas; Jesús Izquierdo, Abarán, 1; José Alcolea, Archena, 1; Fernando Valle, ídem, 1.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Alcázar de San Juan.—Rafael Mázuecos, abona á su suscripción á fin Diciembre 1925.

Córdoba.—Rafael G. Requena, íd. á fin Diciembre 1925.

Ídem.—Aurelio Fonseca, íd. á fin Abril 1925.

Puente del Alba.—Isidro Suárez, íd. á fin Marzo 1926.

Malilla.—Rafael Fenoy, íd. á fin Julio 1925.

Palma.—Gabriel Alomar, íd. á fin Junio 1925.

Salamanca.—Julio Martín, íd. á fin Diciembre 1925.

Ídem.—Félix Carbajosa, íd. á fin Febrero 1926.

San Javier.—Francisco Matz, íd. á fin Agosto 1925.

Puenteareas.—Bernardo Pazo, recibido su giro de 18 pesetas á cuenta.

Sevilla.—Manuel Canela, íd. de 5'25; conforme.

Jaraco.—Juan Varela, íd. de 5'45; conforme.

Munguía.—Emilio Rodríguez, íd. de 5; conforme.

Toledo.—Ricardo Villalba, íd. de 56; conforme.

Carrascosa.—José Romero, íd. de 3; va libro.

Imp. Juan Pérez.—Pasaje de Valdecilla, 2.